

PERFIL DE LAS INVESTIGADORAS EN CIENCIAS QUÍMICAS Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNAM

NORMA BLAZQUEZ GRAF*

Resumen

Con el fin de analizar y discutir algunos de los mecanismos institucionales e individuales que favorecen o dificultan la presencia, representación y reconocimiento de las académicas universitarias, en este avance de investigación del proyecto colectivo sobre “Testimonios de académicas de la UNAM: trayectorias y contribuciones”, se presenta un análisis cuantitativo y cualitativo del Currículum Vitae y se relaciona con la historia de vida y proyecto personal obtenidos a través de entrevistas con investigadoras de dos áreas distintas del conocimiento.

Introducción

El avance del proyecto que presento es parte de la segunda fase de una investigación más

amplia en curso, sobre la participación de las mujeres en la educación superior, la ciencia y la tecnología, que es una de las líneas de mi investigación principal sobre género, ciencia y tecnología. Es un trabajo colectivo apoyado por DGAPA (2005), en el cual participan las maestras Olga Bustos Romero, de la Facultad de Psicología de la UNAM; Gabriela Delgado Ballesteros, del Centro de Estudios de la Universidad y de la Facultad de Psicología de la UNAM; y la doctora Fabiola Téllez, quien actualmente realiza una estancia posdoctoral en la Facultad de Química de la UNAM. En el equipo de apoyo audiovisual, colaboran Angélica Ley, Víctor Méndez e Iván Argüello.

Lo que en esta ocasión presento, corresponde a México, ya que se realiza además un estudio comparativo en el que participa la doctora Lourdes Fernández Rius, de la Universidad de la Habana, Cuba.

* Miembro del Programa de Ciencia y Tecnología.

Objetivos

En este avance presento los resultados encaminados al objetivo de analizar y discutir algunos de los mecanismos institucionales e individuales que favorecen o dificultan la presencia, representación y reconocimiento de las académicas universitarias.

Lo anterior permite entender mejor el proceso de su incorporación y las múltiples formas de participación en la educación superior y en las actividades de investigación, así como su situación y las condiciones que tienen que cumplir para ocupar alguna posición o cargo de decisión y poder, en el camino que recorrieron al pasar por los distintos peldaños del sistema académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Metodología

Realizamos entrevistas semiestructuradas, en las cuales exploramos las distintas etapas de la carrera académica vinculándola con la historia personal. Esta información se relaciona con el análisis cuantitativo y cualitativo del Currículum Vitae completo y actualizado de cada académica entrevistada.

Se explora el contexto familiar, su formación, el acceso a puestos académicos en sus distintos niveles y las circunstancias

en las que eso se produjo, el estado civil y si tuvieron hijos cuándo y cuántos.

Resultados

La investigación incluye a treinta académicas de la UNAM de tres grupos de edad y de cinco áreas del conocimiento, de las cuales en este avance presento los resultados de las entrevistas con 6 académicas del grupo de edad de 51 años en adelante y de dos áreas: Ciencias Naturales (Química) y Ciencias Sociales (Sociología, Antropología y Psicología).

I. Composición del Personal Académico

Se llevó a cabo el acopio de la información cuantitativa sobre la población académica, para conocer cómo se distribuyen las académicas en los distintos niveles y nombramientos y cómo se han incorporado al mundo masculino de la investigación científica dentro de la universidad.

El contexto institucional muestra que el personal académico de toda la universidad¹, es de un total de 34,388 personas en 2005, de las que 40% son mujeres y 60% son hombres.

El total del personal académico de carrera es de alrededor de 11,500 personas, de las cuales las mujeres representan 43%,

¹ Estadísticas del Personal Académico de la UNAM. Dirección General de Asuntos del Personal Académico, UNAM. 1999-2005.

sin embargo, el mayor porcentaje de mujeres se encuentra en la figura de técnicas académicas (51%), y el menor porcentaje en la figura de investigadoras (34.5%). En el caso del porcentaje de los hombres, se registra mayor presencia en la figura de investigador (65.5%), después en la de profesor de carrera y en menor proporción como técnico académico, es decir, a la inversa de lo que ocurre con las mujeres. El análisis por categoría y nivel muestra que los porcentajes más altos de mujeres se encuentran entre las asociadas (45%) y las técnicas académicas (52%), y en el caso de los hombres, en la categoría de titular y con el más alto nivel (74%).

Esto se observa de manera evidente en el caso de la Facultad y el Instituto de Química, donde las mujeres obtienen mayores porcentajes en los nombramientos de técnicas académicas. En el caso del personal de investigación, es importante destacar que el número de mujeres se mantuvo en la misma proporción durante el periodo de 1999 a 2005, y siempre hay más mujeres en la Facultad que en el Instituto, donde la proporción con respecto a los hombres es mucho menor (véase gráfica 1 y 2).

En otras entidades, las mujeres ocupan los porcentajes más altos, como en el Subsistema de la Investigación en Humanidades, donde las mujeres representan el 52% a diferencia del Subsistema de la Investi-

gación Científica, en donde las académicas son sólo 34%. Esta situación también se presenta en el caso de la Facultad de Psicología (gráfica 3), donde se observa que tanto en el profesorado de carrera como en el personal técnico académico hay más mujeres (57%) que hombres (43%).

II. Perfil de las Académicas

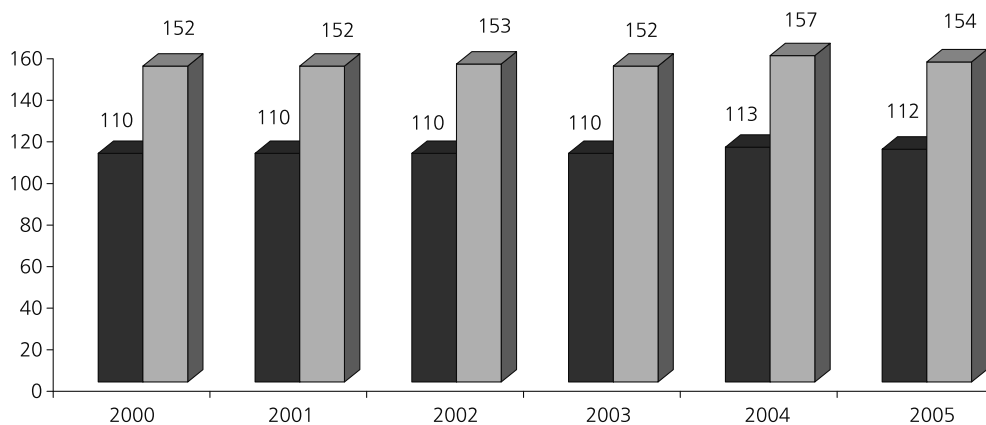
A partir de la definición de las categorías de análisis que presenté en las Jornadas pasadas², y que en síntesis comprenden la historia personal y el ambiente familiar; el ambiente escolar (primaria, secundaria, preparatoria, universitaria y de posgrado); la trayectoria académica profesional; el proyecto de vida personal, así como la opinión y apreciación sobre la discriminación de género, con lo cual se hizo un cruce de información con el currículum vitae de cada académica.

Con ello, fue posible conocer el punto de vista de las académicas, las características de su participación y sobre todo, sus especificidades dentro de la comunidad universitaria, así como algunos elementos de exclusión y los prejuicios de género dentro de la institución, que hacen que las personas actúen de acuerdo con reglas no escritas de lo que es propio para una mujer y para un hombre, que permean a las instituciones de investigación:

² Blazquez Graf, Norma. "Testimonios de Académicas de la UNAM: trayectorias y contribuciones". En: Favela Gavia, Margarita y Muñoz Rubio, Julio (coords). 2006. *Jornadas Anuales de Investigación 2005*. México:CEIICH, UNAM, pp. 361-371.

GRÁFICA 1

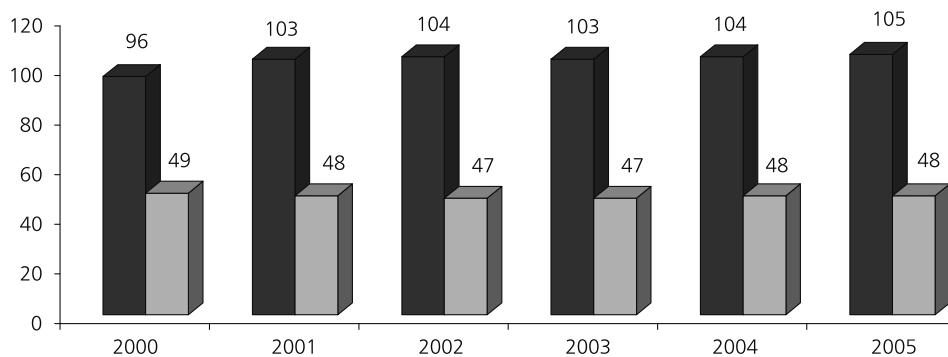
PROFESORADO DE CARRERA. FACULTAD DE QUÍMICA



FUENTE: DGAPA.

■ MUJERES
■ HOMBRES

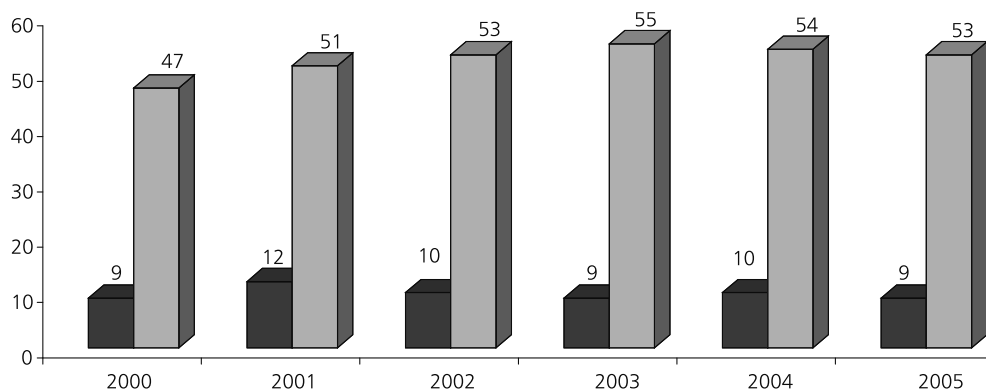
PERSONAL TÉCNICO ACADÉMICO. FACULTAD DE QUÍMICA



FUENTE: DGAPA.

GRÁFICA 2

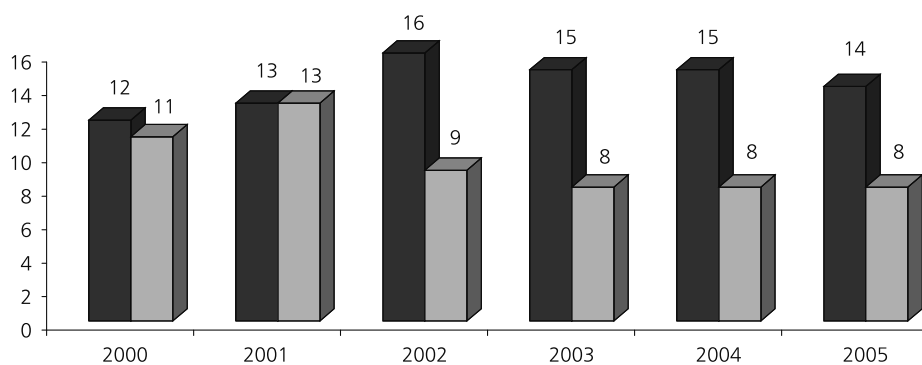
PERSONAL ACADÉMICO DE INVESTIGACIÓN. INSTITUTO DE QUÍMICA



FUENTE: DGAPA.

■ MUJERES
■ HOMBRES

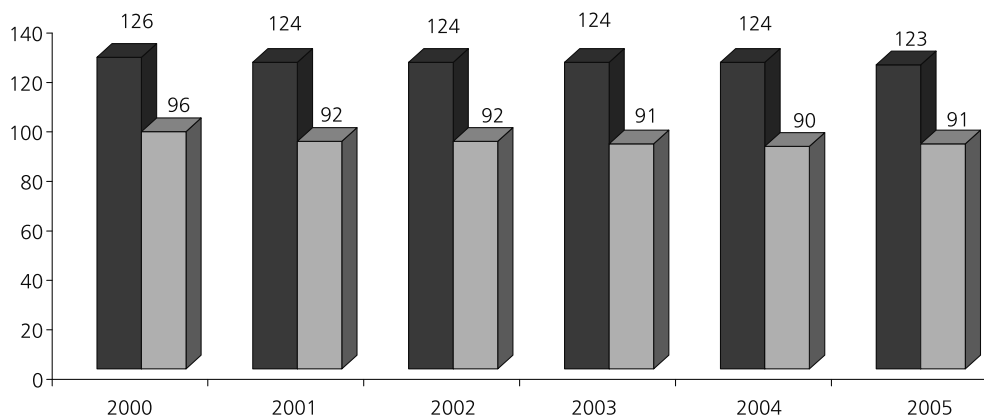
PERSONAL TÉCNICO ACADÉMICO. INSTITUTO DE QUÍMICA



FUENTE: DGAPA.

GRÁFICA 3

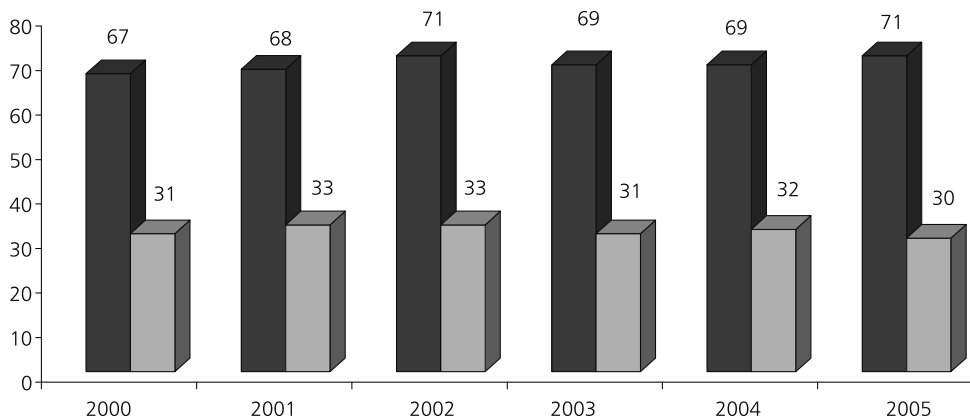
PROFESORADO DE CARRERA. FACULTAD DE PSICOLOGÍA



FUENTE: DGAPA.

■ MUJERES
■ HOMBRES

PERSONAL TÉCNICO ACADÉMICO. FACULTAD DE PSICOLOGÍA



FUENTE: DGAPA.

El papel de la familia

En términos generales, las académicas entrevistadas tienen padres profesionistas y madres dedicadas al hogar y a la familia; fueron educadas para el matrimonio y la maternidad, pero al mismo tiempo, sus familias tuvieron actitudes favorables hacia los estudios superiores, por lo que resulta clave el ambiente familiar para que las mujeres emprendan una carrera científica. De acuerdo con las académicas entrevistadas, ellas provienen de familias en las que sus padres u otros integrantes son investigadores, y reconocen las ventajas de su procedencia o herencia intelectual en la que se cultiva el conocimiento y la creatividad.

El ambiente escolar

El aprovechamiento escolar tiene una influencia notable en la decisión para proseguir la carrera científica. Además del gusto por el conocimiento, las mujeres entrevistadas tuvieron alto rendimiento, buenas calificaciones y mayores opciones para continuar su formación, rompiendo con los estereotipos de género acordes con la época.

El papel de la escuela es innegable. De acuerdo con las entrevistas, la inclinación por la carrera científica puede originarse por la influencia favorable del maestro, o la maestra. La vinculación temprana con los grupos de investigación profesionales, también aparece como un elemento favorable para su desarrollo científico. Una vez que llegaron a la universidad, las exigencias académicas

y el ambiente intelectual, así como el interés personal, las impulsaron para seguir y ser exitosas dentro de la carrera científica; sus estudios universitarios los realizaron en la UNAM (menos una) y sus estudios de posgrado en el extranjero (menos una).

Trayectoria académica

El acceso al primer puesto estable como profesora o investigadora de carrera se produce muy rápido una vez obtenido el doctorado. En los 6 casos estudiados, se consiguió entre los 30 y 40 años.

El acceso a las siguientes categorías o nombramientos se produce cada 3 o 4 años. El acceso al puesto de mayor nivel académico, que es el caso de las académicas que presento en este avance, se da a la edad de 41 a 43 años. Existen dos casos de académicas que llegaron a la Universidad con el ofrecimiento de una plaza de investigadoras titulares al volver una vez obtenido el doctorado en el extranjero.

El análisis sobre la producción científica en número de artículos publicados o de libros y capítulos de libros, relacionada con los años en los que accedieron a los distintos puestos de trabajo o nombramientos muestra que hay un incremento a partir del nombramiento de mayor nivel, coincidiendo también con que los hijos ya no eran pequeños.

Sobre el tema de los obstáculos y estrategias para llegar a las posiciones que actualmente tienen, las entrevistadas se centraron en las cualidades o habilidades

personales, la capacidad y el gusto por el trabajo, perseverancia y apoyo o redes familiares, de amistades y colegas, así como la posibilidad de tener a alguien a cargo del cuidado de sus descendientes. Cabe destacar que ninguna se planteó el escenario de dejar su carrera laboral para dedicarse únicamente a la crianza de los hijos.

Todas las académicas de esta generación consideran que han logrado el reconocimiento de la comunidad a la que pertenecen, son integrantes de comisiones evaluadoras, dictaminadoras y de arbitraje de proyectos y publicaciones, y cuando han tenido puestos o cargos de responsabilidad y de decisión, consideran que son distinciones o que es un “servicio” que ellas hacen para retribuir lo que la universidad les ha dado.

Se sienten muy satisfechas y realizadas con su trabajo y son conscientes de que ser académicas les da una posición de independencia, autonomía y libertad que no tendrían si no se hubieran dedicado a la academia, además de a su familia.

Estado civil y descendencia

De las 6 entrevistadas, 5 se casaron y la edad de matrimonio fue alrededor de los 20 años, todas ellas tuvieron a sus descendientes (dos o tres) antes o durante la realización del doctorado y actualmente todas son abuelas. Existe una influencia importante en la formación de sus descendientes, ya que se han dedicado también a las ciencias o a las artes. Sus parejas en todos los casos fueron profesionistas y la mitad eran también científicos.

De las 5 casadas, 4 se separaron después de más de 20 años de matrimonio.

Discriminación de Género

El grupo entrevistado pertenece a una generación de mujeres que en el curso de su formación científica no han identificado tratos desiguales hacia ellas. En las académicas que se sienten libres de la discriminación, hay una conciencia de que en otros ámbitos, sí existe.

Estas mujeres expresan que la formación de gente buena, se da independientemente de su sexo y no denuncian discriminación explícita. En algunos casos la conciencia de discriminación por ser mujeres se va construyendo a través de la reconstrucción retrospectiva que las propias académicas realizan al repasar su vida durante la entrevista. Evitan reconocer la discriminación de que hay pocas mujeres en la educación superior y la ciencia, tratando de sacar adelante sus intereses profesionales y obtener el reconocimiento correspondiente.

Las investigadoras entrevistadas aprecian diferencias entre hombres y mujeres en el trabajo científico que consisten en que ellos tienen la capacidad de dedicar más tiempo a las tareas de investigación, mientras que en ellas existe un interés compartido de ellas entre el trabajo y la familia.

Un aspecto de gran importancia es la incompatibilidad de la vida y costumbres familiares con el trabajo de investigación. Existe una incompatibilidad de vida familiar y social con la labor científica. Para algunas

de las mujeres entrevistadas, la actividad científica conduce a una confrontación interna entre las características personales con las características y exigencias de las instituciones de investigación.

Las investigadoras identifican la existencia de obstáculos para ocupar puestos de dirección por parte de las mujeres y aprecian ventajas de los hombres para ocupar esos puestos. Reconocen que las mujeres han ganado ya un lugar en la investigación científica y que tienen el derecho a las mismas posiciones que los hombres.

Comparación entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales

Una de las diferencias más notorias entre las académicas de Ciencias Naturales y las de Ciencias Sociales, es la formación, ya que las primeras orientan a sus estudiantes desde el doctorado a presentar trabajos en congresos, a escribir artículos en revistas y a trabajar en equipo. Su productividad es mayor en artículos publicados en revistas internacionales con arbitraje, en comparación con las de Ciencias Sociales, que producen más en libros o capítulos de libro.

Otro punto interesante es que aunque en los dos casos viven incompatibilidad entre la vida familiar y el trabajo de investigación, esta experiencia es más notoria en las académicas del área de Ciencias Naturales que en la de Ciencias Sociales, por el tipo de investigación experimental que tienen que desarrollar.

Algunos Elementos de Discusión

Si consideramos la oposición que existió durante siglos al ingreso de las mujeres a los estudios universitarios, puede decirse que se han producido cambios profundos en nuestras sociedades y que las oposiciones que existían desde el nivel familiar hasta las de las instituciones resistentes como la Iglesia, han sido superadas. En la actualidad, las mujeres que estudian una carrera universitaria lo hacen en la misma proporción que los hombres, sin embargo, los avances en la matrícula todavía no son suficientes para lograr la equidad en los distintos niveles de formación o en los nombramientos y categorías de las mujeres en la UNAM.

Los casos presentados en este avance muestran que se trata de mujeres cuyo acceso a la educación superior y a la investigación fue posible por pertenecer a familias que aceptaban esos intereses en sus hijas y podían apoyarlas, familias que compartían intereses culturales e intelectuales que fomentaron en sus hijas y depositaron en ellas inquietudes intelectuales en una época en que esto no era habitual.

Una vez obtenida la licenciatura, estas académicas accedieron con apoyos familiares o de un tutor o mentor académico a otros grupos de investigación en el extranjero, donde realizaron trabajos destinados a la obtención del doctorado, y viajaron solas o con sus parejas. Antes de la fecha de doctorado y del acceso al primer puesto estable, se casaron y tuvieron sus

descendientes. El papel de la pareja en el avance profesional de las académicas es un tema muy importante que requiere mayor estudio y análisis.

Los resultados obtenidos en este avance de investigación, permiten conocer mejor los perfiles de las académicas universitarias, sus hábitos e intereses, su vida social, profesional y familiar, que incluyen una dedicación e interés que se mantiene a lo largo de su trayectoria y que es muy distinto a los de la vida doméstica, que las normas sociales

y los estereotipos han asignado tradicionalmente, ya que algunas experiencias de las entrevistadas revelan que se trasladan conductas sociales de género a la institución científica.

Su trabajo académico y docente, el conocimiento científico y experimental o teórico que han difundido a través de su labor cotidiana, son su principal aportación social como mujeres productoras de cambios por su comportamiento cotidiano tanto en el hogar, como en sus puestos de trabajo.